

Una vez realizadas las entrevistas a los antiguos trabajadores y a algunos vecinos que también vivieron el día a día de la Fábrica, se ha procedido a elaborar una serie de conclusiones tras poner en común sus declaraciones.

Tal y como refleja el cuestionario llevado a la práctica durante los encuentros, los datos personales como el nombre, los apellidos, la fecha y lugar de nacimiento, han constituido la primera parte, y en torno a ella se han encontrado bastantes similitudes:

En primer lugar, en torno a un 80% de los entrevistados se jubilaron en Victorio Luzuriaga S.A. Pasajes, puesto que nacieron entre las décadas de los años treinta y cuarenta. En cambio, gran parte de los operarios que no concluyeron su vida laboral en la Fábrica, continuaron su profesión habiéndose trasladado al resto de plantas que todavía siguen en funcionamiento, en Usurbil y en Tafalla.

Sobre el lugar de nacimiento, se ha hallado gente de diversos lugares. La mayoría provenían de los alrededores pero, al haber habido oleadas de gente que se acercó a trabajar en la fábrica pasaitarra, se ha comprobado que otra buena parte de los trabajadores había nacido en la zona sur de Navarra.

Por otra parte, a excepción de un reducido grupo de personas, a día de hoy, todos los encuestados residen en Pasai Antxo o en un radio de cómo máximo, 3km de distancia. Esto ocurrió a raíz de la demanda de mano de obra que hubo en los sesenta, por lo que muchos emigraron hacia aquí cuando empezaron en la empresa, alojándose en casas de familiares o alquilando habitaciones, así que la población del municipio aumentó considerablemente.

El segundo apartado del formulario se centra en el paso de los trabajadores por la Fábrica. También se ha pretendido captar su punto de vista en cuanto a la influencia de Victorio Luzuriaga S.A. en el distrito y sus gentes:

Debido a que la instalación de una Escuela de Formación fue una ley puntual, solamente los trabajadores que entraron entre los años 1960-1976 estudiaron el oficio en ella. Cuando tal norma dejó de estar en vigor, la escuela se cerró y los aprendices volvieron a aprender el oficio a base de realizar prácticas. Algo menos de la mitad de los entrevistados acudió durante una media de cuatro años a la escuela como aprendiz.

Al tratar el tema del influjo de Luzuriaga en Pasaia, todos afirmaron sin dudar que la Fábrica “dio chispa al Antxo que conocí”. Ésta vida no solo se limitaba al crecimiento de población ya mencionado, sino que con su implantación, el comercio experimentó una fuerte demanda de productos. Las pequeñas fábricas y talleres vendían

algunos de sus productos a la Fábrica y el número de bares y comercios se multiplicó en poco tiempo.

Otro de los puntos que se ha tratado han sido las relaciones entre obreros y patrones. Como era de esperar, no todos se llevaban bien, pero ha sorprendió gratamente que durante las entrevistas los trabajadores hablaran bien de sus jefes, y viceversa.

Continuando con las relaciones dentro de la Fábrica, ningún entrevistado destacó el hecho de que se marginara a aquellas personas que no eran de Antxo, puesto que en más de una ocasión se ha dicho que al haber tanta gente, allí todos eran de la misma categoría menos los encargados.

Durante las entrevistas, no se ha dado con ningún operario que no hiciera un uso asiduo de ninguno de los servicios de la Empresa. La mayoría se decantaban por el economato y los comedores, ya que acudir a ellos merecía la pena. En cuanto a la Sociedad Cultural Recreativa, poca gente tenía noticia de ella, puesto que no llegó a permanecer mucho más de 25 años en funcionamiento.

El tercer apartado intenta profundizar sobre las condiciones laborales de la Empresa. La primera de ellas, la duración de la jornada laboral, cuyas respuestas podrían ser clasificadas en dos grupos. El primero; un 40% ha referido que su jornada no excedía las ocho horas reglamentarias. Sin embargo, un 60% ha asegurado haber estado trabajando 12 horas seguidas en un solo turno.



Entrevista con Gerardo Bujanda (1919)

El trabajo a prima es otro de los puntos que se han abarcado, aunque no todo el mundo lo compartía. Se pueden diferenciar dos respuestas: quienes estaban a favor de tal sistema, ya que pensaban que era una buena manera de motivar al trabajador y de paso, sacar la propia empresa beneficios extras, y el resto, un colectivo de entrevistados bastante más reducido, que han llegado a relacionar éste método con el stajanovismo soviético.

Desde la redacción inicial de las preguntas, se pensó que debía destinarse un apartado a indagar sobre el papel que la mujer desempeñó en Victorio Luzuriaga S.A. Pasajes. Desgraciadamente, las mujeres fueron una minoría que con los años fue aumentando poco a poco, no llegando nunca a sobrepasar la cantidad de trescientas trabajadoras. Según ellas, siempre hubo diferencias. No solo salariales, ya que muchas de ellas abandonaron sus puestos en el momento de casarse tras recibir indemnizaciones que, según señaló una indemnizada, eran bastante altas.

En cambio, cuando la pregunta se formuló a los hombres, la mayoría afirmó que no hubo diferencias significativas entre ambos géneros. Es más, en torno a un 15% de los trabajadores llegaron a contar que cuando se aprobaban mejoras laborales, las principales beneficiadas eran ellas.

Relativo a la opinión personal de cada cual es el cuarto apartado, en él, se ha planteado el uso que debería, o que cada uno creería que habría que hacerse del antiguo edificio de las oficinas, los únicos restos arquitectónicos que demuestran que Victorio Luzuriaga S.A. estuvo una vez allí.

Casi el total de los entrevistados coinciden al decir que el destino que se le diera, tendría que ser siempre en beneficio de Antxo, y que no se puede dejar deteriorarse más una construcción así. La práctica totalidad se muestra a favor de conservar el edificio y reutilizarlo.

Aún así, las respuestas que se han obtenido varían bastante las unas de las otras, siendo la mayoría favorables a un uso público. Se han propuesto, desde un club de jubilados, hasta una biblioteca; desde un parking hasta un hotel... todos ellos servicios del Pueblo a los que no les vendría nada mal una buena reforma.